Naciones Unidas S/PV.8621



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8621ª sesión

Miércoles 18 de septiembre de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Nebenzia	(Federación de Rusia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sra. Craft
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2019/722)

Informe del Secretario General sobre la planificación para el futuro de los emplazamientos de protección de civiles en Sudán del Sur (S/2019/741)

19-28501 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2019/722)

Informe del Secretario General sobre la planificación para el futuro de los emplazamientos de protección de civiles en Sudán del Sur (S/2019/741)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al representante de Sudán del Sur.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. David Shearer.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/722, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur, y el documento S/2019/741, que contiene el informe del Secretario General sobre la planificación futura de los emplazamientos de protección de civiles en Sudán del Sur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Shearer.

Sr. Shearer (*habla en inglés*): Hace solo seis días, se cumplía el primer aniversario de la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. En la ceremonia oficial celebrada el año pasado, fui testigo de gran júbilo y de la esperanza de que el acuerdo marcara el fin de la guerra y el comienzo de una nueva era de paz. Los ciudadanos de Sudán del Sur tenían grandes expectativas. En el último año, sus dirigentes políticos han satisfecho algunas de esas expectativas, pero, desde luego, no todas.

La reciente visita del Sr. Riek Machar a Yuba, por invitación del Presidente Salva Kiir, fue un acontecimiento importante. Las reuniones presenciales —que muchos de nosotros consideramos fundamentales para avanzar— brindaron la oportunidad de examinar elementos pendientes esenciales del acuerdo de paz. Públicamente, el comportamiento de los dos interlocutores pareció conciliador y, según consta, dedicaron varias horas a conversaciones oficiales y oficiosas. Esas reuniones deben continuar. Lo importante es que se comprometieron de nuevo a conformar el Gobierno de transición: un paso positivo, ya que mantiene el impulso de la paz y refuerza la confianza entre el pueblo de Sudán del Sur. El reto, evidentemente, continúa siendo mostrar resultados tangibles. En particular, hacen falta avances en tres ámbitos.

El primero es la unificación de las fuerzas de seguridad. De las 35 zonas de acantonamiento previstas, ahora hay 23 ocupadas por las fuerzas de la oposición y 10 por el Gobierno. El registro de los contingentes ha comenzado. Están empezando a entregarse alimentos, agua y otros recursos. Sin embargo, en muchos emplazamientos faltan servicios y, si esas carencias persisten, pueden surgir riesgos en materia de protección en las aldeas cercanas. Además, perduran otras diferencias fundamentales. La oposición espera la creación de un nuevo sector de la seguridad, mientras que el Gobierno asume que las tropas de la oposición se integrarán en las fuerzas existentes. Por lo tanto, es necesaria una estrategia para lograr un sector de la seguridad unificado. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha contratado a un experimentado General retirado de la región para que ayude a las partes a determinar la futura política de seguridad, en particular el tamaño y la configuración de las fuerzas.

En segundo lugar, la Comisión Independiente de Límites no pudo llegar a un consenso sobre el número de estados y sobre los límites. Una solución mediante un referendo es, a nuestro juicio, poco plausible, dado el costo y el tiempo necesarios. Lo que se requiere, en cambio, es consenso político. En la conversación de la semana pasada entre el Sr. Kiir y el Sr. Machar se pidió una comisión para abordar esta delicada cuestión, y esperamos que sea posible resolverla.

En tercer lugar, en el Acuerdo se prevén cinco vicepresidentes, cada uno de ellos a cargo de un grupo de carteras del Gabinete. Dos meses después del Gobierno de transición, aún están por determinar. Por último, debo mencionar que los no signatarios del Acuerdo deben pasar de la oposición violenta, en la que han estado involucrados, a la participación constructiva.

Un año después, la paz está empezando a aportar beneficios a los ciudadanos de Sudán del Sur. El

primero, y fundamental, es que el alto el fuego se sigue manteniendo en gran medida. La violencia política y el consiguiente desplazamiento han disminuido de manera notable. Los miembros de la oposición continúan circulando y trabajando en Yuba, junto con sus homólogos del Gobierno, para implementar elementos fundamentales del acuerdo de paz. En todo el país se han registrado más de 130 acercamientos diferentes a nivel popular, lo que es una muestra de confianza y compromiso.

El informe más reciente de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) —un informe sobre seguridad alimentaria elaborado por el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)— recoge una ligera mejora en ese ámbito. En comparación con el año pasado, ahora hay un 5 % menos de personas afectado por una crisis o inseguridad alimentaria aguda. Esto, y es algo que se hace notar en el informe, se puede atribuir directamente a la paz.

El hecho de que las familias desplazadas y los refugiados estén regresando a sus hogares es indicativo de que se están plantando más cultivos y que la mejora de la seguridad ha permitido el acceso a los mercados y la llegada de la asistencia humanitaria. Según la FAO, la producción de cereales ha aumentado en 150.000 toneladas métricas en un año, una muestra de lo que puede proveer la paz.

Sin embargo, 6,3 millones de personas, es decir, el 54 % de la población, siguen sufriendo inseguridad alimentaria y tienen un acceso limitado a la atención de la salud. También hemos observado que a corto plazo ha aumentado la malnutrición infantil.

No obstante, estamos viendo un cambio. Al menos, el mapa de gravedad de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases se está haciendo más anaranjado y más amarillo que rojo. El acceso humanitario ha mejorado. Los incidentes han disminuido en un 30 % con respecto al año pasado, y los trabajadores humanitarios se están atreviendo cada vez más a llegar a las zonas remotas.

Sin embargo, los obstáculos administrativos siguen siendo demasiado frecuentes. El Gobierno ha bloqueado el acceso de la UNMISS a zonas donde los civiles y los convoyes necesitan protección, y este mismo año se han reportado 124 violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

La calma relativa ha permitido que más personas desplazadas regresen a sus hogares. La Organización Internacional para las Migraciones ha registrado 594.000 repatriados desde que se firmó el acuerdo de paz. Durante el mismo período, 17.000 personas abandonaron los emplazamientos de protección de civiles de la UNMISS, mientras que 180.000 permanecen en ellos.

A petición del Consejo, como ha mencionado el Presidente, hemos vuelto a informar sobre la planificación futura de los emplazamientos de protección de los civiles, detallando los problemas que plantean los desplazamientos prolongados y los impedimentos para el regreso seguro, voluntario y digno. Entre esos impedimentos se incluye la falta de servicios de salud y educación en las zonas de retorno; obviamente, las suspicacias respecto de la seguridad; y la preocupación por la fragilidad del proceso de paz.

Las conclusiones del informe son el resultado de amplias consultas en toda la comunidad de Yuba. Esas consultas han permitido tener una percepción compartida de los desafíos y están conformando la base de las medidas a implementar en el futuro, medidas que ya están en proceso de elaboración.

Con miras a adaptarse al cambiante entorno de la seguridad, el personal de mantenimiento de la paz de la UNMISS está reformulando su despliegue y pasando del tipo de despliegue estático dirigido a proteger los emplazamientos de protección de civiles a otro caracterizado por la realización de un mayor número de patrullas de fomento de la confianza en aquellas zonas a las que regresará la población.

Sin embargo, el Gobierno debe tomar la iniciativa en la creación de un entorno seguro y apoyar a las comunidades para que los refugiados desplazados y otras personas puedan regresar con confianza y puedan sentirse a salvo cuando regresen. Debo recordar aquí que un Sudán del Sur verdaderamente en paz no necesitará los emplazamientos de protección de las Naciones Unidas.

La formación del Gobierno de transición nos brinda la oportunidad de apartar nuestra mirada de los desafíos inmediatos y de mirar hacia el horizonte, hacia las elecciones que se prevé realizar al cabo de los tres años de transición. Las elecciones ofrecen la oportunidad de resolver las diferencias por medios democráticos y no por medios violentos, así como la posibilidad de hacer un cambio fundamental al pasar de los pactos concertados entre élites a las políticas que deberá ejecutar un Gobierno elegido por el pueblo.

La celebración de elecciones libres y justas no solo requerirá preparación logística, sino que también

exigirá la creación de un espacio político en el que sea posible formar partidos, debatir políticas y hacer campaña libremente. Digo esto porque entre los sudaneses del sur hay un creciente resentimiento hacia las élites que amasan riqueza mientras la población sigue siendo una de las más pobres del mundo.

El presupuesto del Gobierno para este año es un 46 % superior al del año pasado, pero sin indicio alguno de cómo se financiará el déficit de 496 millones de dólares. Hay poca transparencia sobre dónde se gastan los ingresos del petróleo. El Ministerio de Finanzas redujo el gasto en atención de la salud en un 16 % este año, transfiriendo casi toda la carga de la atención de la salud a donantes externos, y desde el primer trimestre de 2017-2018 no se han recibido informes sobre los gastos del Gobierno. Mientras tanto, los sueldos de los funcionarios públicos, incluidos los maestros, los trabajadores de la salud y los agentes de policía, suelen llegar con meses de retraso.

La delincuencia sigue siendo un grave problema, con ataques aleatorios contra civiles, sobre todo por parte de soldados y excombatientes no remunerados. Las Naciones Unidas también están prestando asistencia técnica para reformar y reconstruir el sistema de justicia, no solo para hacer frente a los actos delictivos, sino también para abordar el persistente problema de la impunidad. Los tribunales móviles integrados por personal judicial del Sudán del Sur, que han realizado una labor excelente, han ampliado su labor hasta más allá de Bentiu y Malakal. En las próximas semanas se juzgarán cientos de casos graves, incluidos muchos casos de violencia sexual y de género.

En esencia, si bien es cierto que la situación de muchos ciudadanos de Sudán del Sur sigue siendo sombría, la paz a lo largo del último año ha dado lugar a un proceso de transformación que está mejorando la vida de las personas. Esto no podría haber ocurrido sin el alto el fuego o la confianza generada por el proceso de paz. Los dirigentes del país y los asociados internacionales para la paz merecen reconocimiento por ello.

En todo el país he podido ser testigo de que antiguos enemigos, que antes se mataban entre sí, ahora se sientan amistosamente en la misma mesa para planear un futuro común. Si los líderes de Sudán del Sur alguna vez necesitaron inspiración para reconciliarse y trabajar en pro de los mejores intereses del país, la pueden encontrar bajo los árboles y en los tukuls, donde las comunidades se están uniendo para forjar la paz.

Le aseguro al Consejo que la UNMISS está trabajando junto con ellos para sentar bases sólidas a fin de que la paz pueda mantenerse. Como siempre, nuestros esfuerzos se realizan en asociación con los encomiables esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana.

El proceso de paz sigue siendo precario, pero se están haciendo progresos. Mantener el impulso es la clave suprema, y eso depende en gran medida de la continua buena voluntad de las partes, así como de la atención colectiva y constante de los amigos internacionales en apoyo de la formación de un Gobierno de transición.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Shearer por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra aquellos miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Craft (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Shearer, por su exposición informativa.

Hace un año, los dirigentes de Sudán del Sur firmaron el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur. Desde entonces, las partes han adoptado algunas medidas significativas para lograr una paz duradera. La violencia política ha disminuido y los esfuerzos de reconciliación local han cobrado impulso.

La decisión del Presidente Salva Kiir y la del líder de la oposición Riek Machar de reunirse en Yuba también fue un acontecimiento positivo. Sin embargo, para fomentar la confianza en el proceso de paz, sigue siendo necesario un compromiso centrado en resultados tangibles. Lamentablemente, el proceso de paz en el Sudán del Sur se ha centrado demasiado en el diálogo entre las élites políticas y demasiado poco en el sufrimiento del pueblo del Sudán del Sur. Siete millones de personas se enfrentan a la inseguridad alimentaria; 185.000 buscan refugio en emplazamientos de protección de civiles, y más de 4 millones temen regresar a sus hogares.

Si bien esas cifras son alarmantes, no pueden describir lo que es ver llegar e irse otro período de cosecha sin obtener suficiente comida para alimentar a la familia. Estas estadísticas no logran captar las dificultades que es preciso enfrentar para trasladarse de un campamento a otro huyendo de los estallidos de violencia, solo para finalmente regresar a casa y encontrarla quemada hasta los cimientos. Mientras tanto, el Gobierno y otras partes obstaculizan la corriente de la asistencia humanitaria, y se ha informado de que en los emplazamientos de protección de civiles la oposición ha estado realizando actividades de reclutamiento. Esas prácticas deben cesar de inmediato.

El Gobierno de Sudán del Sur y otras partes siguen llevando a cabo operaciones militares, en particular en las Ecuatorias, en las que tratan de manera brutal a su propio pueblo. Exhortamos a las partes en el Sudán del Sur que no han firmado el Acuerdo Revitalizado a que renuncien a la violencia y busquen una solución política. Hacemos un llamamiento a los que han firmado el Acuerdo para que interactúen con esas partes de una manera no violenta. A pesar de las actividades en curso, que contradicen la letra y el espíritu del Acuerdo Revitalizado, los Estados Unidos consideran que todavía hay tiempo para que las partes se acerquen al logro de la paz antes del plazo político de noviembre. Por ello, pedimos a los dirigentes de Sudán del Sur que acuerden las condiciones de los arreglos de seguridad y que resuelvan la cuestión fundamental del número y los límites de los estados de Sudán del Sur. También les instamos a que creen formalmente el tribunal híbrido, en asociación con la Unión Africana, cuyo papel en el proceso de paz —al igual que el de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD)— apoyamos.

El pueblo de Sudán del Sur y las principales partes interesadas han subrayado que la paz duradera es posible si las mujeres desempeñan un papel central en el proceso de paz. Instamos a los dirigentes de Sudán del Sur a que vuelvan a comprometerse a garantizar que las mujeres desempeñen un papel pleno y significativo en el mecanismo del acuerdo de paz y en el Gobierno de transición.

Respaldamos el llamamiento realizado el 21 de agosto por el Consejo de Ministros de la IGAD para que se celebre una cumbre ordinaria en septiembre. Esperamos que en una cumbre de esta índole se aborden las cuestiones pendientes, incluida la libertad de circulación del Sr. Machar y el nombramiento de la persona que ocupará la Presidencia de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación reconstituida. También alentamos a todas las partes pertinentes a que sigan buscando una vía sostenible para la protección de las instalaciones civiles, así como para el regreso seguro, voluntario y digno de los desplazados internos.

Para concluir, me complace señalar que, en asociación con Sudáfrica, los Estados Unidos tienen previsto encabezar una visita del Consejo de Seguridad a Yuba en un futuro próximo. Aliento a todos mis colegas del Consejo a que participen en la visita a fin de que podamos aprovechar esa oportunidad para expresar personalmente nuestro deseo conjunto de que Sudán del Sur se adentre en una nueva era de paz y estabilidad. En esa misma línea, la visita brindará a los dirigentes de Sudán del Sur la oportunidad de demostrarnos que han sentado las bases necesarias para establecer un Gobierno de transición creíble, inclusivo y responsable.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. David Shearer, por su intervención. Quisiera centrar mi declaración en tres aspectos.

En primer lugar, en cuanto al proceso de paz, la prioridad actual radica en formar un Gobierno de Transición de Unidad Nacional a más tardar el 12 de noviembre. Francia se felicita de la visita de Riek Machar a Yuba la semana pasada. Constituyó un paso importante que ha permitido que se fortalezca la confianza entre él y Salva Kiir. Los animamos a que repitan estas reuniones en persona tan a menudo como sea posible. El tiempo apremia. El final del período de pretransición se avecina, dentro de dos meses, y un nuevo aplazamiento sería inaceptable. La primera prioridad debe ser la formación del Gobierno de Unidad Nacional, pero, paralelamente, como ha subrayado el Representante Especial, es importante avanzar en la demarcación de las fronteras interiores y en las disposiciones de seguridad.

Francia acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados por los países de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo con objeto de apoyar el proceso de paz. De hecho, la inversión de la subregión es absolutamente esencial para ayudar a las partes a avanzar, y las alentamos a que continúen en esa dirección. También es necesario respetar el porcentaje de mujeres previsto en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y permitirles participar activa y significativamente en el proceso de paz, a todos los niveles y en todas las cuestiones. La visita que el Consejo de Seguridad realizará a Yuba el próximo mes será una oportunidad para repetir esos mensajes.

En segundo lugar, la situación humanitaria sigue siendo alarmante y solo puede mejorarse a largo plazo mediante la instauración de una paz duradera. Si bien el aumento del número de personas que regresan voluntariamente es alentador y está directamente vinculado a los recientes progresos políticos, la violencia entre las comunidades sigue empujando a la población al exilio. Cabe recordar que estos desplazamientos forzados se producen en un contexto de extrema pobreza, caracterizado por una inseguridad alimentaria particularmente elevada. Todas las partes deben garantizar el acceso seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria en todo el país a fin de responder a las crecientes necesidades

humanitarias. Lógicamente, ello conlleva la protección del personal humanitario, el personal médico y la infraestructura y el equipo civil y humanitario. Es una obligación cuyo desacato no debemos permitir.

La lucha contra la violencia sexual también debe seguir siendo una prioridad. Nos felicitamos de la labor sobre el terreno desempeñada por la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, Sra. Pramila Patten. Como resultado de esos esfuerzos, el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición ha adoptado un plan de acción para combatir la violencia sexual en sus filas. A Francia también le preocupan las violaciones de los derechos humanos denunciadas por la comisión creada por mandato del Consejo de Derechos Humanos.

Francia reitera su compromiso con la lucha contra la impunidad y la importancia de enjuiciar y condenar a los autores de las violaciones. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que creen sin demora el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur, con el apoyo de la Unión Africana. Por su parte, el Consejo de Seguridad también tiene un papel que desempeñar y debe recurrir sistemáticamente al uso de las sanciones para castigar y presionar a los autores de esos crímenes.

En tercer lugar, Francia se compromete a garantizar que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) prosiga sus esfuerzos en materia de protección de los civiles, en especial de las mujeres y los niños, ya que esa debe seguir siendo la primera prioridad de la misión. Francia encomia los esfuerzos desplegados por la Misión en pro del buen funcionamiento de la protección de las instalaciones civiles, cuya apertura en 2013 ha permitido, sin duda, salvar miles de vidas humanas. Sin embargo, también es esencial proteger a todos los sursudaneses que lo necesiten, dondequiera que se encuentren en el país. Francia apoya la nueva postura de la Misión, a la vez más sólida y más móvil, y el fortalecimiento de los mecanismos de alerta temprana. Esos esfuerzos deben continuar a fin de que las zonas de retorno sean más seguras.

Para concluir, en nombre de Francia, quisiera expresar mi sincero agradecimiento a los equipos de las Naciones Unidas y a los agentes humanitarios que llevan a cabo, a menudo en condiciones difíciles, una misión vital al servicio de la población de Sudán del Sur.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. David Shearer, por su valiosa exposición informativa.

A escasos meses del inicio del período de transición, esperamos con expectativa la implementación de los importantes acuerdos pendientes, particularmente el acantonamiento y entrenamiento de un ejército unificado y el establecimiento del número y los límites de los estados, lo que permitirá que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado sea finalmente una realidad. En esa línea, saludamos el encuentro sostenido la semana pasada en Yuba entre el Presidente de Sudán del Sur, Salva Kiir, y el Vicepresidente designado, Riek Machar. Consideramos que ese gesto es una importante muestra de voluntad política y un impulso necesario para la implementación de cuestiones críticas que permitirán la formación del Gobierno de Transición en noviembre.

Observamos con satisfacción que la vigencia del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur se haya traducido en una disminución considerable de la violencia política en la mayor parte del país. Sin embargo, lamentamos que continúen los ataques esporádicos de los grupos no signatarios en regiones como Ecuatoria Central, lo que ha generado el incremento de desplazados internos.

Debemos reiterar nuestra preocupación por los altos niveles de criminalidad, de violaciones de los derechos humanos y de violencia sexual en Sudán del Sur. Se siguen reportando incidentes horrendos, detallados en el último informe del Secretario General (S/2019/722). Esperamos que el aval de Riek Machar al plan de acción del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición sobre la violencia sexual relacionada con el conflicto se traduzca en medidas concretas y efectivas que no dejen impunes a los autores de esos crímenes y permitan que rindan cuentas por sus actos.

Hacemos un llamado a los grupos no signatarios a que se sumen al compromiso por la paz en Sudán del Sur. La construcción de una nación estable y segura depende de todos sus pobladores y del apoyo que la comunidad internacional pueda brindar para alcanzar soluciones duraderas que incluyan una mayor participación de las mujeres y de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones.

Lamentamos que la situación humanitaria continúe siendo crítica a pesar de la disminución del conflicto. Según el informe del Secretario General, el número de personas que carecen de alimentos ha alcanzado su nivel más alto, lo que ha afectado gravemente a la población civil. De otro lado, observamos que el informe del Secretario General sobre la planificación futura de la

protección de los emplazamientos de protección de civiles en Sudán del Sur (S/2019/741) destaca la creciente voluntad de los pobladores de retornar a sus hogares. Sin embargo, dicho documento señala que existen distintos impedimentos que postergan el retorno, tales como la inseguridad sobre el proceso de paz, la falta de seguridad y la ausencia de servicios básicos en los lugares de origen. Esperamos que el Gobierno y los asociados internacionales puedan contribuir al retorno pacífico de la población a sus hogares, preparando el terreno para que este se produzca de manera segura y voluntaria y que la población pueda contar con los servicios básicos, tales como agua y saneamiento y salud, que les permitan una vida digna en sus hogares.

Apoyamos una reorganización de las prioridades del trabajo de la UNMISS, como se sugiere en el informe sobre los emplazamientos para la protección de los civiles. Creemos que el mandato de la UNMISS debe adaptarse a la situación actual, permitiendo a dicha Misión cumplir con su mandato principal de protección a los civiles a través de alertas tempranas y de una mayor movilidad en el terreno. Confiamos en que una acción coordinada de la Misión, junto a los actores humanitarios y las agencias de desarrollo, permitirá soluciones duraderas.

Para concluir, quisiera destacar la labor y los esfuerzos de la IGAD, la Unión Africana y las Naciones Unidas, en particular el valioso trabajo de la UNMISS en Sudán del Sur. Reiteramos la importancia de mantener unido al Consejo en el apoyo y seguimiento políticos requeridos para seguir avanzando de manera decidida en el proceso de paz de Sudán del Sur.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación felicita al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), Sr. David Shearer, por su exposición detallada y esclarecedora.

La esperanza que infundió la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur parece desvanecerse debido a las incertidumbres relacionadas con el proceso de paz. Si bien este Acuerdo contribuyó a una reducción significativa de la violencia política, al regreso de las personas desplazadas y a la mejora de las condiciones de acceso a la asistencia humanitaria, ahora está claro que el estancamiento del proceso político, la violencia étnica persistente y una situación humanitaria que sigue siendo alarmante han socavado el impulso positivo generado por el Acuerdo. Es importante adoptar medidas urgentes y concertadas para que el país pueda superar esta crisis actual, que tiene graves repercusiones para la población civil, que solo aspira a la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Mi país considera que la comunidad internacional debe centrar sus esfuerzos principalmente en las esferas política, humanitaria y de la seguridad. En cuanto al ámbito político, la reactivación del proceso de paz sigue siendo el principal desafío que debemos enfrentar. En ese sentido, mi delegación acoge con agrado la primera reunión en dos años en Yuba, los días 9 y 10 de septiembre, entre el Presidente Salva Kiir y el Vicepresidente Riek Machar, bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

A este respecto, Côte d'Ivoire elogia la mediación etíope por sus esfuerzos que llevaron a la celebración de la reunión, y mi país espera que ello permita acelerar la solución de cuestiones pendientes, como la formación de un Gobierno de unidad nacional, el acantonamiento de los combatientes y su reintegración en el ejército. También es preciso prestar especial atención a la cuestión relativa al estatuto del Vicepresidente Riek Machar.

Côte d'Ivoire considera que el Acuerdo Revitalizado de septiembre de 2018 sigue siendo, por el momento, el marco adecuado para lograr una solución política sostenible y, por ello, alienta a todos los interesados a que participen de manera significativa en el proceso para dar una oportunidad a la paz. En ese contexto, es innegable la necesidad imperiosa del apoyo de la comunidad internacional para reforzar la capacidad y apoyar la aplicación del Acuerdo Revitalizado, que enfrenta un déficit de recursos.

En el plano humanitario, el deterioro de las condiciones de vida de las personas desplazadas, la persistente violencia sexual y por razón de género y la impunidad por estos delitos siguen siendo motivo de preocupación para mi delegación. A ello se añade la falta de progreso en la ejecución de los mecanismos de justicia de transición.

Lamentablemente, en el centro de estos desafíos está la cuestión crucial de la protección de los civiles. A este respecto, mi país apoya plenamente las recomendaciones del informe (S/2019/741) del Secretario General presentado hoy, en particular en cuanto a las obligaciones que incumben a las autoridades de Sudán del Sur, las responsabilidades de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y los distintos asociados, para mejorar la protección de los civiles.

La protección de los civiles también debe abarcar el fortalecimiento del estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la aplicación del principio de

rendición de cuentas por los delitos cometidos. Por tanto, mi país insta a las autoridades de Sudán del Sur a que creen condiciones propicias para el retorno voluntario, digno y en condiciones de seguridad de las personas desplazadas y los refugiados.

Además, nos preocupa la persistencia de la violencia comunitaria, y pedimos que se adopten las medidas necesarias para garantizar la seguridad física de las personas desplazadas y los refugiados.

Mi delegación también acoge con beneplácito las medidas conjuntas adoptadas por los signatarios del Acuerdo Revitalizado para el establecimiento del Comité de Coordinación Humanitaria, bajo los auspicios del Comité Nacional Previo a la Transición. El Comité sigue siendo un mecanismo valioso para mejorar el acceso a la población que espera ayuda humanitaria y proteger los derechos de las personas vulnerables. Además, Côte d'Ivoire acoge con agrado la ratificación por parte del Gobierno de Sudán del Sur de la Convención de Kampala, es decir, la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África.

Mi país se felicita por la excelente labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur para prestar asistencia, fortalecer las capacidades de alerta temprana y proteger a los civiles de este país. Le aseguro al Representante Especial que cuenta con nuestro pleno apoyo, y lo insto a que aumente su colaboración, en coordinación con los organismos humanitarios y los asociados para el desarrollo, con miras a generar una sinergia que permita consolidar la paz, resolver los conflictos, reformar el sector de la seguridad y reforzar el estado de derecho.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su llamamiento a las partes de Sudán del Sur para que intensifiquen su participación en el proceso de paz, con el respaldo de la comunidad internacional.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): En el período que nos ocupa, hubo acontecimientos importantes para el proceso de puesta en marcha del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur. Consideramos positiva la reciente reunión del Presidente Kiir y el Sr. Riek Machar, en la que se abordaron cuestiones pendientes relacionadas con la formación del Gobierno de transición. El compromiso de ambos líderes de reunirse regularmente y participar en los esfuerzos de mediación con los grupos rebeldes no signatarios es un avance importante en el fomento de la confianza hacia una paz sostenible.

Esperamos que se mantenga la fecha establecida, a mediados de noviembre, para la formación del Gobierno, e instamos a las partes a resolver los puntos críticos pendientes, como la delimitación de los estados, el acantonamiento y el redespliegue militar. En este sentido, damos la bienvenida a las iniciativas de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y de actores internacionales, que han permitido que el acuerdo de paz sobreviva y han creado escenarios de discusión para avanzar en tareas pendientes.

Desafortunadamente, este mismo escenario sigue amenazado por ciclos de violencia no resueltos, impedimentos de acceso al personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y al personal humanitario, así como por retrasos en la emisión de visados. Se hace necesario que las partes en el conflicto permitan el acceso al personal humanitario sin restricciones y que el Gobierno agilice el proceso de emisión de visados.

Nos preocupa la gravedad de la situación humanitaria. El número de personas que enfrentan escasez de alimentos es más alto que nunca: un 54 % de la población se encuentra en una situación de inseguridad alimentaria severa y un estimado de 1,3 millones de niños estará padecerá malnutrición aguda para el año 2020. Esta inseguridad se recrudece por los efectos del cambio climático y las inundaciones en algunas zonas del país. Es preciso reducir la violencia y mejorar las actividades agrícolas, lo cual permitiría el regreso de la población desplazada a sus medios de subsistencia.

Más allá de esta crisis política y humanitaria, nos preocupa la situación de vulnerabilidad de la población civil, principalmente, los niños y las mujeres. Los reportes de uso de la violencia sexual por las partes en el conflicto son continuos e inquietantes, así como del reclutamiento y uso de niños. Llamamos al Gobierno a establecer un proceso de responsabilidad contra los perpetradores, y abogamos por que se proporcionen servicios integrales a los sobrevivientes de la violencia sexual. De igual forma, instamos a que se mantenga el establecimiento de cortes móviles y el despliegue de procuradores en las zonas con suficiente capacidad de enjuiciamiento.

En este tenor, aplaudimos el endoso por parte de Rick Machar al plan de acción sobre la violencia sexual relacionada con el conflicto, que prevé medidas concretas a ser implementadas, así como sus órdenes a sus comandantes de conformar comités de investigación de hechos de violencia sexual y la de liberar a las niñas y mujeres retenidas contra su voluntad. Esperamos que las mismas sean cumplidas y replicadas en otras zonas del país.

Es imperativo que se aproveche el impulso para reafirmar la voluntad política y que se redoblen los esfuerzos de reconciliación y consolidación de la paz, con la participación de las mujeres y los jóvenes.

Por último, quisiéramos reiterar nuestro apoyo y agradecimiento al personal de la UNM1SS y a las agencias presentes en el terreno por sus esfuerzos para alcanzar la paz que tanto anhela la población de Sudán del Sur. Este es un largo camino. Asuntos vitales aún están pendientes de resolver, para lo que es necesario el compromiso de los líderes políticos y el apoyo de 1a comunidad internacional.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a otros oradores para expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. David Shearer, por su exposición informativa sumamente completa. Damos las gracias al Secretario General por sus informes sobre la situación en Sudán del Sur (S/2019/722) y la planificación para el futuro de los emplazamientos de protección de civiles en Sudán del Sur (S/2019/741). Mi declaración de hoy se centrará en tres cuestiones clave, a saber, la situación política, de seguridad y humanitaria.

Respecto a la primera cuestión, mi delegación acoge con beneplácito la reunión que el Presidente Salva Kiir Mayardit y el Sr. Riek Machar celebraron la semana pasada en Yuba, y su compromiso de garantizar la formación oportuna del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado. La tan esperada reunión fue un paso importante en la dirección correcta, especialmente en la medida en que los progresos logrados en la aplicación de las disposiciones fundamentales del Acuerdo Revitalizado fueron bastante limitados. A medida que nos acercamos al final de la prórroga del período previo a la transición, mi delegación desea recordar que ahora mismo el Acuerdo Revitalizado constituye la única opción. Debemos hacer que funcione. Para decirlo en expresión del Enviado Especial del Secretario General para Sudán del Sur de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el resto de las tareas fundamentales del Acuerdo puede completarse únicamente con unidad y sentido de la avenencia. Todas las partes deben celebrar periódicamente diálogos presenciales a fin de mantener el impulso positivo, volver a inspirar confianza y resolver las cuestiones pendientes, incluidos los arreglos transitorios de seguridad y la resolución de las cuestiones relativas a los límites. Reiteramos nuestro llamamiento a que se desembolsen de manera oportuna y transparente los fondos prometidos para la aplicación del Acuerdo. Indonesia respalda plenamente que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) preste asistencia técnica de para apoyar la aplicación del Acuerdo.

En segundo lugar, nos sentimos alentados por el hecho de que el alto el fuego permanente se mantiene en todo el país y la violencia política ha disminuido. La confianza y el fomento de la confianza prosiguen a nivel subnacional, en gran parte gracias a la UNMISS. Sin embargo, lamentamos que choques esporádicos con los no signatarios del Acuerdo sigan cobrándose vidas inocentes en la región de Ecuatoria Central. No puede exagerarse la importancia de los continuos esfuerzos de la IGAD encaminados a llevar a los no signatarios al proceso de paz.

Indonesia hace hincapié en la necesidad de lograr la protección de los civiles y el respeto plenos del derecho internacional humanitario. Se debe respetar la responsabilidad por las violaciones de los derechos humanos. La impunidad no hará sino prolongar el ciclo del conflicto, lo que pondrá en peligro la credibilidad del proceso de paz. Eso no es lo que queremos en esta etapa crucial del proceso de paz.

Encomiamos el papel de la UNMISS para promover el estado de derecho y la creación de capacidad y fortalecer la presencia judicial en el país. Las reiteradas restricciones de acceso a la UNMISS podrían obstaculizar su capacidad de cumplir sus mandatos, incluida la protección de los civiles y la investigación de las violaciones de los derechos humanos.

En tercer lugar, nuestros esfuerzos colectivos siempre deben estar orientados a salvar vidas humanas. Mi delegación se siente obligada a señalar a la atención del Consejo la terrible situación humanitaria que afecta a la población de Sudán del Sur. Se calcula que 6,96 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, de las cuales 20.000 probablemente conocerán una situación catastrófica. Se necesita desesperadamente una solución duradera para los 1,83 millones de personas internamente desplazadas y los 2,3 millones de refugiados.

El país también está luchando por obtener la financiación necesaria para alcanzar el objetivo de preparación relativo al virus del Ébola. Hasta ahora, solo se ha financiado el 45 % del plan de respuesta humanitaria de 2019. La comunidad internacional debe contribuir en mayor medida.

El entorno operacional para los agentes humanitarios en Sudán del Sur sigue siendo difícil y peligroso.

Todas las partes deben proporcionar a los agentes humanitarios el espacio necesario para la entrega de asistencia humanitaria.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial David Shearer por su exposición, como siempre, sumamente informativa.

Polonia acoge con beneplácito la reunión celebrada la semana pasada entre el Presidente Salva Kiir Mayardit y el Sr. Riek Machar en Yuba, que consideramos un paso en la buena dirección. Quisiéramos alentar a los dirigentes políticos a que sigan reuniéndose periódicamente para llevar adelante el proceso de paz. También acogemos con beneplácito todos los esfuerzos de fomento de la confianza y las iniciativas de consolidación de la paz que han tenido lugar a nivel subnacional.

Seguimos convencidos de que la aplicación de las disposiciones del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur es fundamental para lograr la paz duradera y la estabilidad a largo plazo del país. Dos meses antes del final de la prórroga del período previo a la transición, vemos que es urgentemente necesario que las partes aceleren el ritmo de aplicación del Acuerdo, en particular en lo que respecta a los acuerdos de seguridad y el número de estados y sus límites.

Hacemos un llamamiento a todos los signatarios para que trabajen de consuno en un espíritu de buena voluntad y avenencia y para que no escatimen esfuerzos en la intensificación de los preparativos para que la transición y la formación del Gobierno de transición en noviembre tengan éxito.

Polonia encomia los esfuerzos regionales para aportar una paz duradera en Sudán del Sur y estima que la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y sus Estados miembros, así como la Unión Africana, tienen un papel fundamental que desempeñar en el cumplimiento y el seguimiento de la aplicación del Acuerdo. Consideramos que el Consejo de Seguridad debe estar dispuesto a apoyar esos esfuerzos. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la próxima visita del Consejo de Seguridad a Addis Abeba y Yuba, que también debe cumplir ese propósito. Tenemos la firme convicción de que únicamente mediante un enfoque colectivo y unificado de la comunidad internacional se puede contribuir a mantener el impulso positivo en el proceso de paz.

Polonia acoge con beneplácito el hecho de que el alto el fuego permanente sigue siendo respetado en gran medida en todo Sudán del Sur. Al mismo tiempo, seguimos profundamente preocupados por la persistencia de la crisis humanitaria y los niveles de violencia entre comunidades, así como por los graves abusos y violaciones de los derechos humanos perpetrados por las fuerzas del Gobierno y los grupos armados de la oposición. Exhortamos al Gobierno de Sudán del Sur a que haga lo que esté en su mano para enjuiciar a los autores y cumplir sus obligaciones relativas a la protección de los civiles.

Permítaseme concluir dando las gracias a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur por sus incansables esfuerzos para aportar la paz y la estabilidad duraderas en Sudán del Sur.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Seré breve, porque estimo que ya se han tratado todos los puntos más importantes.

Para resumir lo que dijo David Shearer, debemos pasar de las palabras a los hechos y garantizar que lo que indicó en relación con las fuerzas de seguridad, la unificación y los límites se aplique finalmente, y, lo que es más importante, que se respete la fecha del 12 de noviembre para la formación del Gobierno de Transición.

Hay un cierto impulso, que debemos mantener, y es muy importante que la comunidad internacional siga apoyándolo. Considero que es muy positivo que ahora tengamos algo de estabilidad en el Sudán, lo que sin duda ayuda. Necesitamos a la Unión Africana, necesitamos a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y nosotros, como Consejo de Seguridad, tenemos que estar unidos en estas cuestiones y prestar apoyo. Es muy oportuno que en octubre tengamos los fondos para viajar a la región y a Sudán del Sur justo antes de la fecha límite.

También considero que es muy positivo lo que se ha dicho con respecto a la labor más flexible de la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur: que no se mantenga estacionaria, sino que salga con mayor firmeza a cumplir con el mandato real de proteger a la población civil y proporcionar una mayor prevención. Lo que es inaceptable, como mencionó el Sr. Shearer al margen de su declaración, es que siga habiendo graves violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Eso es algo que hay que tener en cuenta y, al igual que el Gobierno de Sudán del Sur, tendremos que responder.

El Sr. Shearer mencionó algunas mejoras en la situación sobre el terreno, pero en general sigue siendo muy mala: hay 1,8 millones de desplazados internos,

2,3 millones han huido del país, la situación de seguridad sigue sin resolverse, los niños sufren. También me preocupa el alto nivel de violencia contra los civiles y la violencia sexual y por razón de género. En ese sentido, no puedo sino hacerme eco —el representante de la República Dominicana dijo lo que pensaba decir sobre esta cuestión— de lo que él y el representante de Francia dijeron, es decir, que la violencia contra la mujer es inaceptable y que los responsables deben ser llevados ante la justicia. Es muy positivo que tengan sus tribunales móviles, pero tenemos que ir más allá. No puede haber impunidad para los perpetradores.

También quisiera retomar lo que dijeron los representantes de la República Dominicana y el Perú con respecto a la participación de la mujer. Esta sigue siendo una situación en la que los hombres —Kiir y Machar— hablan entre sí. En el acuerdo de paz figura la cuota del 35 % para las mujeres, que debería aplicarse. En todos los Comités y en todas las conversaciones deben participar las mujeres. Cuento con que el Sr. Shearer aumente el nivel de participación de ellas.

Permítaseme concluir con una observación positiva. El Sr. Shearer mencionó muchos ejemplos de pueblos que habían estado luchando entre sí pero que ahora se han sentado a conversar. Eso es algo que hay que aprovechar.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. David Shearer, por su exposición informativa y por su excepcional labor en condiciones sumamente difíciles.

La reunión celebrada la semana pasada en Yuba entre el Presidente Kiir y Riek Machar es un paso importante en la dirección correcta, un paso que debería haberse dado hace tiempo. La confianza entre los líderes políticos es fundamental para el éxito del proceso de paz. También observamos como evolución positiva que ha disminuido la violencia política a pesar de que persisten la violencia intercomunitaria, la violencia sexual y la delincuencia.

Ahora debemos aprovechar ese impulso positivo. Solo quedan dos meses para que finalice el período prolongado previo a la transición. Por lo tanto, todas las partes interesadas deben avanzar rápidamente en una serie de cuestiones clave. Quisiera mencionar en particular la elaboración de disposiciones de seguridad, el estatuto de Yuba, incluida la cuestión de la fuerza de protección de personalidades, la finalización de las fronteras internas, la elaboración de una hoja de ruta para la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur y la liberación total de los fondos de aplicación anunciados por el Gobierno. Por último, las partes signatarias deben formar un Gobierno de transición antes del 12 de noviembre, conforme se acordó en el acuerdo y reiterado públicamente por el Presidente Kiir y el Sr. Machar la semana pasada. En cuanto a las partes no signatarias, las instamos a que se adhieran al Acuerdo Revitalizado. El compromiso, el seguimiento y el apoyo de los Estados de la región son fundamentales para garantizar la aplicación del Acuerdo Revitalizado.

La protección de los civiles sigue siendo un desafío enorme. Continúan los abusos contra los derechos humanos y la violencia sexual, que lamentablemente afectan a comunidades enteras. La protección de los civiles y la prestación de servicios a la población son principalmente responsabilidad de las autoridades. Hacemos un llamamiento a todas las partes en Sudán del Sur para que eliminen los principales riesgos de protección, extiendan el estado de derecho e inviertan fondos esenciales en la creación de servicios en todo el país.

El acceso humanitario sigue siendo importante para la población de Sudán del Sur. Como sugiere el Secretario General en su informe (S/2019/741), alentamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur a que siga adoptando un enfoque más móvil y sólido y a que fortalezca sus capacidades de alerta temprana y vigilancia, al tiempo que siga garantizando la seguridad en los emplazamientos de protección civil y sus alrededores. Todo regreso de personas desplazadas debe ser voluntario, seguro, digno y bien informado.

No se podrá encontrar una solución duradera al conflicto en Sudán del Sur si no se eliminan con carácter urgente y de manera eficaz los numerosos abusos que se cometen. Pedimos al Gobierno que ponga fin a la cultura de la impunidad, investigue a fondo todos los casos de violencia sexual y otros abusos y lleve a los responsables de esos delitos ante la justicia. Pedimos que se establezcan mecanismos de justicia de transición, incluido el Tribunal Híbrido.

Este conflicto es el principal factor de la crisis humanitaria y de la violencia en Sudán del Sur, una crisis totalmente causada por el hombre. El Acuerdo Revitalizado representa la oportunidad de lograr una paz duradera en Sudán del Sur. No perdamos esta oportunidad.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nos sumamos a las demás delegaciones para darle las gracias por haber celebrado la sesión de hoy. También expresamos nuestro sincero agradecimiento al Representante Especial, Sr. David Shearer, por su exposición informativa, que fue, como de costumbre,

exhaustiva. Le damos las gracias a él y a su equipo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por su incansable labor de establecimiento de la paz en Sudán del Sur. Asimismo, acogemos con beneplácito el informe (S/2019/722) del Secretario General sobre la UNMISS y la protección de los civiles y sus recomendaciones (S/2019/741). También queremos dar la bienvenida a nuestro amigo y colega, el Representante Permanente de Sudán del Sur. Esperamos con interés su declaración ante el Consejo, que formulará dentro de unos minutos.

Los decenios de inestabilidad, conflicto y subdesarrollo seguirán exigiendo nuestro compromiso colectivo y firme de asegurarnos de que Sudán del Sur siga una trayectoria de paz y prosperidad. Quisiera limitar mi declaración a tres cuestiones: el proceso político, la situación de seguridad y la situación humanitaria en Sudán del Sur.

En cuanto a la situación política, Sudáfrica acoge con satisfacción las recientes reuniones directas sostenidas entre el Presidente Salva Kiir y el Sr. Riek Machar como un paso en la dirección correcta. Fue una reunión muy esperada, puesto que se entiende claramente que ayudará a romper el estancamiento político que ha paralizado la aplicación del Acuerdo Revitalizado sobre la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Sudáfrica quisiera dar las gracias a las nuevas autoridades de Jartum por haber ayudado a que su familia del sur se reúna y converse. Asimismo, queremos dar las gracias al Primer Ministro de Etiopía por los esfuerzos incansables que lleva a cabo para promover la paz y la estabilidad en el Cuerno de África.

El camino que nos espera ya está trazado. La aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur es fundamental para abordar una serie de dificultades con las que continúa batallando el pueblo de Sudán del Sur, tales como la inestabilidad, la situación de seguridad y las crisis humanitarias y de derechos humanos. Tenemos que hacer frente a las causas profundas que desencadenaron el conflicto. De lo contrario, seguiremos teniendo que hacer frente a los aspectos eternamente presentes, como los desafíos humanitarios y la violencia sexual relacionada con los conflictos.

En todo el país hay muchas iniciativas pacifistas de base que se han impulsado con seriedad, porque el pueblo de Sudán del Sur anhela la paz. Es necesario que los dirigentes de Sudán del Sur redoblen sus esfuerzos y se unan a la población con actuaciones que se manifiesten en la aplicación del Acuerdo Revitalizado de paz.

La inclusión de las mujeres y su participación significativa en el proceso de paz siguen siendo un elemento esencial para asegurar que se abordan las aspiraciones de todos los ciudadanos. Nos sentimos alentados por la labor que las organizaciones de la sociedad civil dirigidas por mujeres ya están emprendiendo para contribuir al proceso de paz y reconstruir el país. Al nombrar a una mujer como Ministra de Relaciones Exteriores, el Presidente Kiir ha reconocido la capacidad y el talento de las mujeres de Sudán del Sur. Felicitamos al Gobierno por haber dado este paso.

Sudáfrica valora la labor que la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, en conjunción con la Unión Africana, está realizando para facilitar el proceso de paz en Sudán del Sur y mediar en él. Es importante que el Consejo continúe apoyando y complementando esos esfuerzos.

En cuanto a la situación de seguridad, nos alienta el hecho de que el cese de las hostilidades se mantenga y haya tenido como resultado una disminución significativa de los incidentes relacionados con la seguridad, como ha expuesto esta mañana el Representante Especial Shearer. Sin embargo, continúan preocupándonos los incidentes de violencia con grupos de la oposición, así como la violencia entre comunidades que se está observando. En ese sentido, encomiamos la labor de la UNMISS y del Mecanismo de Vigilancia del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad, que cumplen una función de apoyo al Acuerdo Revitalizado. Este Acuerdo debe firmarse y, cabe esperar, aplicarse a más tardar el 12 de noviembre.

En cuanto a la situación humanitaria, la crisis que se está desencadenando y la elevada cifra de personas necesitadas, como se señala en el informe del Secretario General, son absolutamente reprobables. Ese sufrimiento humano constituye una acusación para todos nosotros, como humanidad. Instamos a los interesados internacionales a que sigan contribuyendo a la reconstrucción y los programas de desarrollo posteriores al conflicto y a que apoyen los esfuerzos orientados a repatriar y reasentar a los desplazados internos y a los refugiados que retornan a Sudán del Sur, ya que los que regresan son miles. Sudáfrica continuará ofreciendo asistencia humanitaria a Sudán del Sur, en especial porque muchas comunidades regresan a sus aldeas y pueblos.

Por último, quisiera hacerme eco de las palabras de mis colegas de los Estados Unidos y de las declaraciones públicas de la mayoría de los miembros del Consejo para celebrar la próxima visita del Consejo de Seguridad

a Sudán del Sur, encabezada por Sudáfrica y los Estados Unidos. Esperamos que la visita proporcione un impulso adicional a las partes en la aplicación, sin demora, de todas las disposiciones del Acuerdo Revitalizado.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Shearer, por su exposición informativa.

En la actualidad, la situación general en Sudán del Sur sigue mejorando. Los conflictos violentos han disminuido considerablemente y el alto el fuego se ha mantenido en la mayoría de las zonas. La aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur ha ido avanzando decididamente, y se han hecho progresos en el establecimiento de un ejército nacional unificado y en la reforma de la Constitución. Gracias a la facilitación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), del Sudán y de otros países, el Presidente de Sudán del Sur, Sr. Kiir, y el líder de la oposición, Sr. Machar, se reunieron en Yuba los días 9 y 11 de septiembre, y las dos partes llegaron a un consenso importante sobre el avance del proceso de paz y la conformación de un nuevo Gobierno de transición el 12 de noviembre, como estaba previsto. Ello demuestra la voluntad política y la determinación de ambas partes de lograr la paz y reavivar la aplicación del acuerdo. China valora y celebra ese hecho.

Al mismo tiempo, aún existen obstáculos para el logro de la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. Algunos partidos de la oposición todavía no se han adherido al acuerdo, la situación humanitaria es sombría y hay una grave escasez de alimentos. Esperamos que la comunidad internacional refuerce su apoyo al proceso de paz en el país, consolide el actual impulso positivo y preste asistencia en la medida en que el país lo requiera.

En primer lugar, debemos apoyar a las partes en Sudán del Sur para acelerar la aplicación del acuerdo. Su aplicación efectiva es la única manera de solucionar el conflicto en Sudán del Sur. Faltan menos de dos meses para que finalice el período previo a la transición, el 12 de noviembre. China espera que las partes en el conflicto de Sudán del Sur aprovechen esta oportunidad para actuar al unísono en la aceleración de la aplicación del acuerdo y la pronta restauración de la paz y la estabilidad, a fin de que el pueblo de Sudán del Sur pueda disfrutar lo antes posible de los dividendos de la paz. La comunidad internacional debe prestar apoyo financiero y material a Sudán del Sur para la aplicación del acuerdo y la formación de un ejército unificado.

En segundo lugar, debemos seguir apoyando a los países de la región y a las organizaciones regionales en sus buenos oficios. Ha quedado demostrado que un mayor conocimiento de la situación sobre el terreno puede ayudarlos en su misión de buenos oficios. La comunidad internacional debería mejorar la coordinación con la Unión Africana, la IGAD y otras organizaciones subregionales, así como con países como el Sudán. Además, debería apoyar sus esfuerzos de mediación y ayudar al Gobierno de Sudán del Sur y a la oposición a consolidar la confianza mutua, mantener un diálogo y llegar a un consenso lo antes posible sobre cuestiones como el número de Estados y las demarcaciones fronterizas. Por último, debería instar a los partidos de la oposición que aún no hayan suscrito el acuerdo de paz a que se sumen al proceso de paz en breve.

En tercer lugar, se debería reforzar la asistencia humanitaria y económica. Como se menciona en el informe del Secretario General (S/2019/741), la actual situación en los emplazamientos de protección de civiles es insostenible. Esos emplazamientos no son una solución duradera para el problema de los desplazamientos. La comunidad internacional debería aumentar su asistencia para el asentamiento de las personas desplazadas y facilitar su pronto retorno a sus hogares. La cifra de personas en Sudán del Sur que se enfrentan a una grave escasez de alimentos —6,96 millones— es la más alta jamás registrada. El país se enfrenta también al riesgo que supone la propagación del Ébola desde otros países. Ahora la comunidad internacional debería centrarse en ayudar al país a hacer frente a la escasez de alimentos y a mejorar su capacidad para impedir la propagación del Ébola, aumentando al mismo tiempo sus inversiones en la agricultura, la energía, la infraestructura, la educación, la atención sanitaria y otras esferas, con miras a ayudar al país a lograr la reconstrucción nacional y el desarrollo económico.

China valora sobremanera la importante contribución de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. Apoyamos la ejecución continuada, por parte de la Misión, de su mandato de apoyar la aplicación del acuerdo y la protección de los civiles, entre otras cosas. Esperamos que la Misión siga fortaleciendo la comunicación y la coordinación con los países que aportan contingentes, promoviendo la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz y mejorando su capacidad para hacer frente a situaciones complejas.

China siempre ha apoyado firmemente el proceso de paz en Sudán del Sur. Recientemente, a fin de respaldar los esfuerzos de Sudán del Sur para aplicar el

Acuerdo, el Gobierno de China decidió proporcionar asistencia material al Gobierno de Sudán del Sur. El primer lote, que consta de 1.500 toneladas de alimentos, ha llegado a Sudán del Sur, y otros tipos de asistencia en especie, tales como tiendas, mantas y medicinas, están en camino. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional y a seguir desempeñando un papel constructivo en el logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Sudán del Sur.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Shearer por su valiosa y amplia exposición informativa. Quisiera también referirme brevemente a tres aspectos principales: los acontecimientos políticos, el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y la situación humanitaria.

En cuanto a los acontecimientos políticos, acogemos con beneplácito las reuniones celebradas la semana pasada en Yuba entre el Presidente Salva Kiir y el Sr. Riek Machar. También acogemos con beneplácito la declaración sobre la labor encaminada a completar la implementación del mayor número posible de medidas previas a la transición antes del 12 de noviembre, de conformidad con el Acuerdo Revitalizado para la solución del Conflicto en Sudán del Sur.

También acogemos con beneplácito la declaración sobre la reconfiguración de la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración, y la continuación del alto el fuego. Mientras tanto, esperamos que el acantonamiento y la unificación de las fuerzas eviten los riesgos que suelen acompañar a esos procesos. También esperamos aprovechar el momento y optimizar el resto de esta delicada e importante fase. Pedimos a todas las partes no signatarias que se sumen cuanto antes al proceso de paz. Mientras tanto, acogemos con beneplácito las señales positivas enviadas por algunos en lo que respecta a la celebración de consultas a ese respecto.

Los avances progresivos que se vienen haciendo deben ser objeto de seguimiento por las partes nacionales y regionales, con el apoyo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y las Naciones Unidas, teniendo en cuenta el papel positivo que desempeña Sudán del Sur en apoyo del proceso de transición. La justicia de transición en la fase posterior al conflicto es de suma importancia para garantizar la reconciliación, la rendición de cuentas y la sostenibilidad de la paz.

En relación con la situación humanitaria, acogemos con beneplácito el aumento relativo del número de refugiados y desplazados que regresan y esperamos que la comunidad internacional intensifique su apoyo a fin de aliviar la carga humanitaria que soporta la población. Ello se puede lograr mediante la promoción de las actividades humanitarias en Sudán del Sur, especialmente en los ámbitos de la atención de la salud, la educación y la vivienda, creando así un entorno propicio para el regreso voluntario, seguro y digno.

Por otra parte, hacemos hincapié en la resolución 2417 (2018), relativa al hambre y los conflictos, en la que se reitera que el hambre desempeña un papel fundamental en la reanudación de los conflictos. Acogemos con beneplácito la disminución progresiva del número de personas que en Sudán del Sur se mantienen en los emplazamientos de protección de civiles de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), y reiteramos que la protección de los civiles sigue siendo responsabilidad primordial del Gobierno de Sudán del Sur.

Reafirmamos nuestra condena del reclutamiento de niños y de la violencia sexual relacionada con los conflictos, independientemente de quiénes sean los autores o de sus motivos. Acogemos con beneplácito el proceso de reconciliación intercomunal, que debe ser apoyado e imitado a todos los niveles.

En relación con la UNMISS, valoramos su importante papel y encomiamos sus buenos oficios, así como los servicios de salud, humanitarios y jurídicos que presta, con los que contribuye a la consolidación de la paz, a la vez que prioriza las soluciones políticas. También pedimos que se garantice la libertad de circulación de la UNMISS y de la asistencia humanitaria, de conformidad con el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Para concluir, debo decir que Sudán del Sur se encuentra en una de las fases más críticas de su historia, una que tendrá repercusiones muy graves para las generaciones presentes y futuras si no se actúa con eficacia y seriedad. Esperamos que el círculo vicioso de la guerra y la destrucción llegue a su fin y de paso a una era de seguridad, estabilidad y prosperidad en el amistoso Sudán del Sur.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Permítaseme en primer lugar, Sr. Presidente, expresar mi agradecimiento al Sr. David Shearer por sus esfuerzos en la conducción del proceso de paz, esfuerzos que ha venido realizando en el marco de sus competencias, así como por el excelente informe que nos acaba de presentar, que ilustra perfectamente la evolución de la situación en Sudán del Sur.

El Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial, elogia los avances en la ejecución de las tareas políticas y de seguridad que se han registrado durante el período del informe del Secretario General (S/2019/722) en los seis meses adicionales prorrogados a la transición, como son: la presentación de la Comisión Independiente de Límites, la redacción de legislación clave y la planificación de la medidas transitorios de seguridad, así como los viajes realizados por el Presidente Salva Kiir y las firmas de acuerdos bilaterales con sus homólogos de Kenya y Uganda. Todos estos logros constituyen un avance significativo en el camino hacia el regreso de Sudán del Sur a la paz y la estabilidad.

Por otra parte, consideramos que este período del Gobierno de transición ha sido un logro para el proceso de paz, por lo tanto, alentamos a las partes a que redoblen sus esfuerzos para lograr un acuerdo general de seguridad para el acantonamiento y la integración de las fuerzas de seguridad.

Queremos recordar a las partes en conflicto que ha llegado el momento de asumir sus responsabilidades y de demostrar la voluntad política necesaria para la implementación plena y oportuna del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur, ya que en otras ocasiones ha quedado demostrado que la solución política inclusiva es la única vía para alcanzar la paz en Sudán del Sur.

Mi país alberga la esperanza de que las partes realicen progresos concretos y rápidos para resolver los arreglos transitorios necesarios en el espacio de tiempo previsto. Lamentamos la persistencia de los combates esporádicos entre las fuerzas del Gobierno y la oposición, en particular en Ecuatoria Central, así como entre los grupos de la oposición. También lamentamos la continua prevalencia de la violencia sexual y los actos violentos contra los civiles, por lo que instamos a las partes a que no escatimen esfuerzos para llevar ante la justicia a todos los responsables de estas atrocidades.

Nos preocupa también la situación humanitarios. Los ataques contra los Trabajadores Humanitarios y el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) son inaceptables, por lo que exhortamos a todas las partes, y en particular al Gobierno, a garantizar un entorno más seguro y propicio para el personal que trabaja sin descanso prestando asistencia a los civiles más vulnerables de Sudán del Sur.

Frente a las preocupaciones que acabamos de señalar, cabe, no obstante, indicar el advenimiento de unos hechos que pueden ser objeto de un fundado optimismo, como la visita que el Sr. Riek Machar acaba de efectuar a Yuba hace unos días, en la que se reunió con el Presidente Salva Kiir. Los contactos directos entre ambos líderes, son susceptibles de generar la esperanza de que el acuerdo sea ejecutado en su totalidad.

En este sentido, nos alienta constatar que durante su encuentro, los dos líderes reafirmaron su compromiso con el acuerdo y con la perspectiva de la formación de un Gobierno de unidad de transición en el transcurso del mes de noviembre de este año. La materialización de este hecho, será una señal del avance real del proceso de paz en Sudan del Sur.

La República de Guinea Ecuatorial aprecia la mediación y el compromiso de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, del personal del equipo de las Naciones Unidas, de la UNMISS y de las organizaciones no gubernamentales, y sus esfuerzos para prestar asistencia humanitaria a la población, a la vez que felicita a la Comisión de la Unión Africana por su activa implicación en los esfuerzos colectivos en pro de la paz en Sudán del Sur.

Concluyo mi intervención haciendo un llamamiento a la comunidad internacional para que secunde los esfuerzos de las organizaciones regionales, subregionales y de los países vecinos, a fin de acompañar a los actores políticos en general y a los líderes Salva Kiir y Riek Machar, para que avancen de manera determinante, sin retrocesos ni vacilaciones, hacia la consecución de una paz definitiva en Sudan del Sur.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Shearer, por su exposición informativa.

Como acaba de decir mi colega de Guinea Ecuatorial, acogemos con suma satisfacción la reunión que tuvo lugar entre el Presidente Kiir y el Sr. Machar. Este fue un paso necesario para la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y para la formación de un Gobierno de Transición de Unidad Nacional en el plazo ya prorrogado, que finaliza el 12 de noviembre. Los encomio a los dos y a sus equipos por haber dado ese paso adelante crucial, que nos infunde esperanzas a los miembros del Consejo. El plazo de noviembre se acerca rápidamente, por lo que insto hoy a ambas partes a que se aseguren de que esa reunión sea la primera de muchas otras que celebren en el futuro.

Ya llevamos debatiendo sobre el conflicto en Sudán del Sur desde hace algún tiempo; este se ha cobrado

un gran número de víctimas civiles en el país. Durante los peores momentos del conflicto, fuimos testigos de atrocidades cometidas contra civiles; de ataques contra trabajadores humanitarios y centros de salud; y del empleo de los alimentos y la asistencia humanitaria como armas de guerra. Fue un conflicto sombrío para el pueblo de Sudán del Sur. Sin embargo, desde el acuerdo de paz, una de las cosas más inspiradoras que he observado en el Consejo ha sido la respuesta del pueblo de Sudán del Sur en favor de la paz. La población se echó a la calle por cientos de millares para celebrar y saludar la decisión tomada por sus líderes. Creo sinceramente que el pueblo de Sudán del Sur ha dado un verdadero ejemplo de la importancia que reviste la paz en su país, en su región y para sus propios dirigentes.

Estamos sumamente agradecidos al Sr. Shearer y a su equipo por la labor que despliegan para facilitar los esfuerzos de reconciliación, entre los que, por supuesto, se incluyen el diálogo entre civiles y militares y la conferencia de paz entre los Estados, pero también —y lo que es extremadamente importante— el acercamiento subnacional entre el Gobierno y la oposición. He observado que en el informe del Secretario General sobre la planificación futura para la protección de los emplazamientos civiles (S/2019/741) se señala que, desde la firma del acuerdo de paz en septiembre de 2018, se han llevado a cabo por lo menos 128 iniciativas de acercamiento entre el Gobierno y la oposición en el plano subnacional. Una vez más, repito que se trata de un hecho muy positivo. No solo son importantes las reuniones coreografiadas de los personajes importantes en salones llenos de humo. La acción comunitaria y la reconciliación desde la base son vitales y todos los miembros del Consejo, así como todos los interesados en la región y en Sudán del Sur, debemos fomentarlas.

El Reino Unido cree que las condiciones en Sudán del Sur aún no son propicias para el regreso seguro, voluntario y digno de los desplazados internos y los refugiados. Es preciso que todas las partes desempeñen su papel en la creación de un entorno seguro para el pueblo de Sudán del Sur. La rendición de cuentas será un elemento vital a ese respecto. Instamos a las partes en el acuerdo revitalizado a que cumplan su compromiso de crear instituciones de justicia de transición y a que firmen el memorando de entendimiento con la Unión Africana sobre la creación del tribunal híbrido. También llevamos hablando sobre ese tribunal en el Consejo desde hace un buen tiempo; sin duda, ya ha llegado la hora de crearlo.

Esas instituciones se necesitan desesperadamente. El Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos ha indicado que las denuncias de violencia sexual aumentaron en 2018, en un entorno en el que, me temo, reina una impunidad casi total. El pueblo de Sudán del Sur necesita seguridad y protección. Necesita que se adopten medidas creíbles para poner fin a los actos de violencia sexual y garantizar la protección de los civiles. Necesita que se lleve adelante la desmilitarización de las aldeas y los edificios públicos. Por consiguiente, todas las partes en el acuerdo revitalizado deben permitir que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y los agentes humanitarios lleven a cabo su labor sin trabas.

Aunque el alto el fuego se ha mantenido, lo cual es muy positivo, sigue existiendo una grave crisis humanitaria. Hay 6,5 millones de personas que sufren inseguridad alimentaria y 1,7 millones están al borde de la hambruna. El Reino Unido sigue siendo uno de los mayores donantes de Sudán del Sur; hemos desembolsado 135 millones de dólares en este ejercicio económico. Esa es nuestra contribución nacional; entregamos aún más financiación a través de la Unión Europea y de la asistencia para el desarrollo. Seguimos comprometidos con ese país y con su pueblo. Sin embargo, todos los agentes humanitarios deben ser capaces de desempeñar el papel que les corresponde para ayudar al pueblo de Sudán del Sur a reconstruir su país.

Surgirán muchas más oportunidades para el diálogo de aquí a noviembre. Instamos a las partes a que sigan reuniéndose y a la región a que siga centrándose en Sudán del Sur, y esperamos vehementemente que los Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo puedan reunirse antes de noviembre. Como ha dicho mi colega de los Estados Unidos, el Consejo tendrá una importante oportunidad de participar con las partes en la visita que realizará a Yuba a finales de octubre, copresidida, según tengo entendido, por la Presidencia sudafricana. Espero que en ese momento tengamos la oportunidad de reunirnos con todas las partes en el acuerdo revitalizado, que podamos reunirnos con representantes de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil y que podamos ser testigos de la reconciliación en la base. Sé que la Iglesia y otros agentes han participado en la reconciliación. Creo que esta visita podría representar una gran oportunidad para que, en nuestra calidad de miembros del Consejo, demos un impulso oportuno a los esfuerzos de las partes y del pueblo de Sudán del Sur. Así es como debe ser, por supuesto.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. David Shearer, por la información que ha proporcionado sobre los acontecimientos ocurridos en Sudán del Sur y sobre los progresos conseguidos en el proceso de paz en ese país africano. Encomiamos el papel desempeñado por los cascos azules en este momento crucial de la historia de Sudán del Sur.

Quisiéramos señalar los notables progresos logrados por las partes en conflicto en Sudán del Sur en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, de 12 de septiembre de 2018. Es importante que hayan demostrado su voluntad de entablar un diálogo y de superar sus divergencias encontrando soluciones de avenencia. En ese sentido, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las conversaciones que mantuvieron durante tres días el Presidente Salva Kiir y el ex Primer Vicepresidente Riek Machar en Yuba, facilitadas por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y Jartum. Confiamos en que la reunión imprima un nuevo impulso al proceso de reconciliación de Sudán del Sur.

La decisión de las partes en el conflicto de Sudán del Sur de prorrogar el período anterior a la transición hasta el 12 de noviembre fue difícil, pero justificada. Esperamos sinceramente que las partes en el acuerdo revitalizado hagan esfuerzos adicionales para cumplir los plazos acordados y formar un Gobierno de Transición de Unidad Nacional. En cuanto a los no signatarios, les pedimos que se sumen al proceso de construcción del Estado lo antes posible.

Consideramos que es importante que los agentes regionales que participan en el acuerdo de Sudán del Sur mantengan un enfoque unificado. Acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por la IGAD y Jartum para acompañar de cerca el proceso de paz, ya que ponen de relieve una vez más la aplicación en la práctica del principio de las soluciones africanas a los problemas africanos. Además, sigue habiendo posibilidades de cooperación eficaz entre las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y las organizaciones regionales. Consideramos que esto solo puede ser beneficioso para el proceso de reconciliación nacional.

También observamos que las estructuras y los mecanismos previstos en el acuerdo revitalizado son funcionales. Nos complace que el grado de violencia armada esté disminuyendo, al igual que el número de violaciones de los derechos humanos en el país. Un número cada vez mayor de refugiados y desplazados internos están regresando a sus lugares de residencia permanente. Consideramos que ello está relacionado con la aplicación de medidas de fomento de la confianza y los contactos sobre el terreno entre las partes en conflicto.

Compartimos la preocupación expresada en el informe más reciente del Secretario General (S/2019/722) acerca de la desviación de las fuerzas de mantenimiento de la paz hacia la protección de los emplazamientos civiles. Creemos que, a medida que avancemos en la búsqueda de una solución política, será posible garantizar que los sursudaneses que deseen regresar a sus hogares disfruten de las condiciones de seguridad necesarias y que se restablezca el contrato social. Consideramos que solo mediante la aplicación plena y completa de los compromisos contraídos por las partes se contribuirá a aumentar la confianza mutua y se evitará que se repitan los mismos errores.

Estamos convencidos de que el progreso de la solución en Sudán del Sur no se vio facilitado por un endurecimiento de las sanciones impuestas al país ni por la imposición de un embargo de armas. El elemento más importante fue la contribución de los mediadores regionales. Además, en algún momento el embargo dificultó la aplicación de iniciativas regionales de seguridad en apoyo del proceso de solución. Confiamos en que los sursudaneses lleguen pronto a un acuerdo sobre la totalidad de las diversas cuestiones, lo que nos dará pie a todos a revisar el régimen de sanciones con el fin de adaptarlo a las realidades sobre el terreno.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea felicitarlo por haber asumido la Presidencia durante el mes de septiembre y tiene sumo interés en trabajar en estrecha colaboración con usted durante su mandato. Asimismo, deseamos aprovechar la ocasión para dar la bienvenida a la Embajadora Kelly Craft. Aunque no se encuentra en el Salón, sé que se le transmitirán nuestras palabras. Esperamos tener una relación de trabajo más positiva y productiva con ella y su personal en los próximos meses.

Además, Sr. Presidente, con su permiso, quisiera, por su conducto, expresar mi gratitud al Embajador de Sudáfrica por sus amables palabras de bienvenida y por haber puesto de relieve el papel correcto de las mujeres de Sudán del Sur en el proceso. En realidad, siempre me

desalienta que algunos miembros del Consejo no hagan lo que les corresponde, como leer sobre el papel de las mujeres de Sudán del Sur. El equipo del líder de la oposición Riek Machar en Yuba —y creo que el Embajador David Shearer dará fe de lo que diré con posterioridad a los miembros del Consejo en su sesión a puerta cerrada, está dirigido por la Sra. Angelina Teny. Es una negociadora tenaz. La nueva Ministra de Relaciones Exteriores, Sra. Awut Deng Achuil, siempre ha participado en las negociaciones de paz y también es una negociadora muy tenaz. Por tanto, cuando algunos miembros del Consejo afirman que solo hablan los hombres, esa información es errónea.

Por consiguiente, doy las gracias al Embajador Matjila por haber cumplido su cometido. No se trata de que solo los hombres hablan. En la Constitución de la República de Sudán del Sur se establece el requisito del 35 % de representación femenina, y se está cumpliendo. Quisiera repetirlo otra vez: un 35 % es mejor y mucho más progresista que lo que hacen muchos países representados en este Salón con respecto a sus mujeres.

El Gobierno de la República de Sudán del Sur reconoce y acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2019/722) correspondiente al período comprendido entre el 29 de mayo y el 27 de agosto. A este respecto, quisiéramos reconocer la presencia del Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, el Embajador David Shearer. Agradecemos su exposición informativa actualizada sobre los acontecimientos recientes en Sudán del Sur, que no están incluidos en el informe del Secretario General.

Acogemos con beneplácito este informe trimestral, pero quisiéramos hacer hincapié en dos acontecimientos recientes en Sudán del Sur: las visitas del Sr. Riek Machar y el Sr. Abdalla Hamdok a Yuba. La reunión entre el Presidente Salva Kiir Mayardit y el Sr. Riek Machar, como todos los miembros saben, debería haberse celebrado desde hace mucho tiempo, sobre todo teniendo en cuenta que habían transcurrido cuatro meses desde el comienzo de la prórroga. Por tanto, la visita del Sr. Machar a Yuba el 8 de septiembre fue acogida con agrado y grandes expectativas, ya que solo quedan dos meses de la prórroga de seis meses. El Presidente Salva Kiir Mayardit y el Sr. Riek Machar sostuvieron varios debates durante dos días sobre una amplia gama de ideas sobre cómo aplicar mejor el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. El resultado más importante de esos dos días de conversaciones es que ambas partes acordaron formar un Gobierno de transición antes del 12 de noviembre.

En el Sudán, nos complace que los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana, en los que el Presidente Salva Kiir Mayardit desempeñó un papel importante y positivo, hayan logrado estabilizar la revolución en ese país. Las mediaciones regionales en el Sudán, como todos sabemos, dieron como resultado el establecimiento del Consejo Soberano encabezado por el Teniente General Abdel-Fattah al-Burhan, y el Gabinete Ejecutivo híbrido civil/militar dirigido por el Sr. Abdalla Hamdok, como Primer Ministro de la República del Sudán. Los días 12 y 13 de septiembre, Sudán del Sur tuvo el honor de acoger la primera visita del nuevo Primer Ministro del Sudán a Yuba. En el marco de esta visita, el Presidente Kiir y el Primer Ministro Hamdok hablaron sobre asuntos de seguridad, cuestiones fronterizas y de cooperación económica, que garantizarían la paz y la prosperidad en los dos países hermanos y entre ellos.

Queríamos destacar estas dos visitas a Yuba en los últimos días porque ambas inciden en la aplicación del acuerdo de paz, las nuevas relaciones constructivas y la colaboración económica entre el Sudán y Sudán del Sur. De forma paralela a las reuniones de alto nivel de la Asamblea General de la próxima semana, nuestro Jefe de Delegación y nuestro nuevo Ministro de Relaciones Exteriores informarán a muchos miembros del Consejo con más detalle sobre estas visitas.

Para concluir, deseamos dar las gracias a los países que han respondido a nuestro llamamiento de ayuda técnica y material para encarar los desafíos que plantea la aplicación del acuerdo de paz en Sudán del Sur. Queremos expresar nuestro agradecimiento al Japón, Sudáfrica, China y Egipto, que han suministrado material para el acantonamiento. También damos las gracias a los países que han decidido responder a nuestras necesidades humanitarias. El pueblo de Sudán del Sur agradece sobremanera las acciones que han emprendido.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.